

LOS CUIDADOS

“En efecto, voy por todas partes sin hacer otra cosa que intentar persuadiros, a jóvenes y viejos, a no ocuparos ni de los cuerpos ni de los bienes antes que del alma ni con tanto afán, a fin de que esta sea lo mejor posible, diciéndoos: <No sale de las riquezas la virtud para los hombres [...]>.”

PLATÓN, *Apología de Sócrates*, 30b en *Diálogos*, Biblioteca Gredos, 2007, vol. I, pág. 168.

“Para decirlo de otro modo: uno no puede ocuparse de sí mismo, cuidar de sí mismo, sin tener relación con otro. Y el papel de ese otro consiste precisamente en decir la verdad, decir toda la verdad o, en todo caso, decir toda la verdad que sea necesaria y hacerlo en cierta forma que es justamente la parrhesía, traducida, insistamos, como hablar franco.”

FOUCAULT, Michel. *“El gobierno de sí y de los otros.”* Fondo de cultura económica, 2009, pág. 59.

“La Araña es una oda a mi madre. Ella era mi mejor amiga. Como una araña, mi madre era una tejedora. Mi familia estaba en el negocio de restaurar tapices, y mi madre estaba a cargo del taller. Como las arañas, mi madre era muy inteligente. Las arañas son presencias amistosas que comen mosquitos. Nosotros sabemos que los mosquitos propagan enfermedades y por lo tanto son indeseables. Así que las arañas son cuidadosas y protectoras, como mi madre.”

BOURGEOIS, Louise. Sobre su obra *Maman*, 1999.

“El enigmático misterio del desarrollo de las mujeres radica en el reconocimiento de la importancia continua del apego en el ciclo de vida humano. [...] (El mito de Perséfone nos recuerda) que el narcisismo conduce a la muerte, que la fertilidad de la tierra está de alguna manera misteriosa ligada a la continuación de la relación madre-hija, y que el ciclo de vida mismo surge de una alternancia entre el mundo de las mujeres y el de los hombres. Solo cuando los teóricos del ciclo de vida dividan su atención y comiencen a vivir con las mujeres como han vivido con los hombres, su visión abarcará la experiencia de ambos sexos y sus teorías se volverán correspondientemente más fecundas.”

GILLIGAN, Carol. *In a Different Voice*. Harvard University Press, 1993, pág. 23.
(Traducido del original)

“La Tierra es el único mundo hasta hoy conocido que alberga vida. No existe otro lugar adonde pueda emigrar nuestra especie, al menos en un futuro próximo. Sí es posible visitar otros mundos, pero no lo es establecernos en ellos. Nos guste o no, la Tierra es por el momento nuestro único hábitat.”

Se ha dicho en ocasiones que la astronomía es una experiencia humillante y que imprime carácter. Quizá no haya mejor demostración de la locura de la vanidad humana que esa imagen a distancia de nuestro minúsculo mundo. En mi opinión, subraya nuestra responsabilidad en cuanto a que debemos tratarnos mejor unos a otros, y preservar y amar nuestro punto azul pálido, el único hogar que conocemos.”

SAGAN, Carl. *Un punto azul pálido*. Ed. Planeta, 2003, pág. 15.